

LA HARDE

DIARIO INDEPENDIENTE DE NOTICIAS Y AVISOS

Apartado n.º 10

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle del Conquistador 39.º

Imprenta Soledad, 27

NUM. 2042 - AÑO VII

Comentario

ES INEXPLICABLE

La transacción que evitó la permanencia y el triunfo de los enemigos del impuesto de tonelaje, ha seguido siendo tema de conjeturas y suposiciones. Es natural.

La sorpresa, por el desenlace y por el modo de plantear el asunto, es legítima. El impuesto de tonelaje venía siendo discutidísimo; para unos era la salvación de la Marina mercante española, para otros la ruina del comercio de exportación.

Se puede afirmar que el artículo primero era el caballo de batalla, constituyó el nervio del proyecto. Contra ese impuesto han formulado constantes protestas Coruña y Vigo, y en favor de ese impuesto se han hecho manifestaciones en Santander, Bilbao, y Cádiz.

En general, el impuesto convenía á las Casas navieras y á los puertos donde estaban atracados los barcos mercantes, y perjudicaba á aquellos países que no pueden exportar sin una extrema baratija en los fletes; que solo pueden mandar los barcos llamados vagabundos, de los que hizo elocuente defensa el Sr. Canalejas.

Pues bien: Galicia ha vencido; el impuesto de tonelaje, cuya aplicación se demora hasta el primero de Enero de 1911, ha desaparecido de la futura ley. Apela esto equivale á borrar en el léxico político.

Elabolido impuesto en proyecto iba en perjuicio de los más pobres y por esto solía ser antipático. Pero es indudable que el proyecto queda vacío sin ese primer artículo; no resta de él más que la subvención de diez millones de pesetas que es, tal vez, lo único que se persigue.

El dubitativo tal vez, desaparece después de conocida la fórmula de avvenia.

La facilidad con que el Gobierno ha arrojado por la borda un artículo que defendía antes como fundamental, y que le servía para justificar la horadade su propósito, sorprende menos que la docilidad de los diputados que se decían partidarios del impuesto de tonelaje.

Se ha dado con esto una prueba más de la omnipotencia oligárquica y de la unión del sistema parlamentario. Las mayorías no pueden tener ni criterio.

Santander, por ejemplo, envía sendos telegramas á Maura, y á los jefes de las minorías. Al uno le excita á mantener el proyecto; á los otros les pide que no estorben ni dilaten su aprobación. Y los diputados por Santander pasan por la fórmula!

Ya sabemos que en esas manifestaciones favorables al proyecto había mucho de artificios y más de interesado: lo que era manejo é influencia de accionistas y consignatarios de la Compañía Transatlántica; pero algo habría de verdad en ellas, y ese algo era el considerar favorable para el desarrollo de la Marina mercante española la aplicación del impuesto.

¿Cómo el jefe del Gobierno desiste, de buenas á primeras, de aplicar lo que diputaba esencial para salvar de la ruina á la Marina Mercante?

Recuérdese que la fórmula admitida es la misma que propuso hace tiempo el señor Montero Ríos, defensor de la causa que unánimemente sostenían Coruña y Vigo y, en general, toda Galicia.

Unamos este recuerdo á la inexplicable contradicción en que ha incurrido el señor Maura, amenazando con ir á la sesión permanente para aprobar un artículo que se acuerda aplazar año y medio. Y hecho esto, atadas, como decía «El Padre Cobos», esas moscas por el raro, caeremos en la cuenta de que el proyecto que se ha precipitado en su discusión para aprobarlo antes de las vacaciones no es el de Comunicaciones marítimas, sino el de Administración local.

En favor, pues, del proyecto de Administración local ha sacrificado el señor Maura lo que juraba constituir la reconstitución de la Marina Mercante.

Luego se achaca á pasión política, si se habla de contradicciones, de rectificaciones, de falta de sinceridad, en fin, en las convicciones del jefe del gobierno.

GRANITUMARIA FERIA

LA LOCURA DE MACIAS

Publica «La Correspondencia» un artículo literario, en que el doctor Royo Villa- na se permite el pasatiempo de juzgar acerca de la razón ó de la sinnería del señor Macias, é quién considera como un «ca- so de desequilibrio lúdico idiáctico».

La Medicina no puede autorizar semejante desacertada intrusión. ¿Quién pide al Sr. Royo su dictamen? ¿Quién lo obliga a dar su opinión? Aun requerido por los tribunales, cabía la negativa, y no solicita- do por el interesado ni su familia, tal oficio es una impia desviación de la sien- ridad que todo médico debe mantener en cuantos casos caigan al alcance de su estudio.

El Sr. Macias se halla hoy procesado por dos tribunales distintos, y bajo el peso de la sanción de un tribunal de honor, que le ha expulsado del ejército, y aunque este fallo no afecta á su honra de ciudadano, le priva del producto de su brillante carri- na, malogrando todos los esperados sacrificios de su vida. Un supuesto es el obsequio de la

Como si no fuera bastante la dureza de la cárcel y el daño recibido, el doctor Ro- yo se impone un nuevo castigo, constituyéndose en juez de la razón ejena. Convire- á la moral que el médico cure, a vive- al menos, no perjudique. Aunque el califi- cative de loco no deshonre, es evidente que daña, molesta y priva de la confianza de las gentes.

Soponga el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

soponga que, sin fuerza del ejercicio, trata

de ganarse la vida con el ejercicio de la abogacía, se hará alguien de un abogado

con fama de loco. Esta tacha, esta estigma que endosa el doctor Royo al Sr. Macias,

es un atentado al honor de un hombre.

Supongamos que el doctor Royo que el tribunal

absuelve al Sr. Macias y le echa á la calle;

Matta pronunció frases que la mayoría y el ministro de Hacienda estimaron como injuriosas.

De ahí arrancó el conflicto, que suspende y paraliza la vida parlamentaria. La solución es difícil, encontrarla.

Algunos periódicos y políticos portugueses defienden la disolución de las Cortes; pero esta medida encontrarían la oposición de los elementos radicales.

O Dia, el órgano de Alpoim, ha escrito contra tal idea artículos de enérgica protesta, y parece ser que al joven Monarca no le es tampoco grato el propósito.

El telegrafo ha hablado de Wenceslao de Lima, el ministro de Estado del Gabinete Campos-Henriques, como sucesor del señor Telles en la dirección de los negocios públicos. Pero no sabemos hasta qué punto los progresistas prestarán su apoyo a Lima, que es henriquista, y que en su periódico, *Noticias de Lisboa* parece haber censurado la actitud del grupo de Luciano de Castro, predominante en el asunto Caeiro da Matta.

Se habla también del general Moraes Sarmento; pero este nombre no tiene probabilidad de ser aceptado.

Únicamente un gobierno que inspirase respeto y consideración podría encanar la política portuguesa por enterrores más dignos que los del escandaloso diario. Pero ¿dónde está el hombre que pueda formar ese Gobierno?

Además, va dibujándose un desacuerdo entre los empleados de Correos, Telégrafos y Teléfonos. Los moderados ven con recelo la tendencia de los revolucionarios a transformar la Asociación general en sindicato. Otros especialmente los más antiguos, siéntense sobrecojidos ante la actitud energética del gobierno, que está dispuesto a aplicar el decreto que autoriza la cesantía en masa en los casos de abandono colectivo del trabajo.

Muchos, que antes eran violentos, van apaciguándose en vista de que la normalidad parlamentaria se restablezca es preciso que la mayoría retire la declaración feida por el señor Castralval.

Subsistiendo esa declaración—escribe *A Luta*—, los trabajos de la Cámara no proseguirán, respuesta como se encuentra la oposición a insistir en sus protestas ruidosas hasta lograr el completo desgravio.

Estas son las circunstancias que rodean la situación, y, como se ve, no es muy sionera ni de fácil arreglar.

RELATO DOLOROSO

LA SUPERVIVENCIA DE MESINA

Dicen de París: «Esta mañana los agentes que vigilaban por el bulevar Bercy despertaron a un niño que dormía tranquilamente sobre un banco. Dijo en italiano, que se llamaba Ludovico Costa, tenía cuatro años y procedía de Mesina, donde toda su familia sucumbió cuando los terremotos.

Estaba el pobre medio muerto de hambre y de fatiga, y temblaba ante los agentes temerosos de que le hiciesen algún daño.

Avisado por el corresponsal en París de un periódico de Italia, vio esta tarde a la Petite Roquette, donde estaba detenido el pequeño como vagabundo, y oyó de sus labios la siguiente dolorosísima historia; que acaso tenga particular interés para algunos españoles.

Ludovico nació en Sevilla el 13 de Octubre de 1895.

Eran sus padres D. Angel Costa, ingeniero naval, y Ana Teresa.

Vivió en Sevilla hasta los tres años.

En 1898 su padre decidió trasladarse a Italia en busca de ocupación.

Pasó la familia una temporada en Turín, otra en Génova y por fin se estableció en Mesina, calle de Santa Lucía, 34, donde la cogió el terremoto.

Aquella tremenda noche del catáclismo, Ludovico se quedó solo en el mundo. Al amanecer, la infeliz criatura, herida, aterrada, sin padres, sin amparo, sólo pensó en huir, en huir sin rumbo y sin objeto, guiada sólo por el horror a la muerte.

Fué a parar Ludovico a Nápoles con otros muchos heridos. Allí, en el comisariado central, le curaron los médicos. Pero él soñaba con España, donde acaso hallaría parientes que endulzarían su soledad. Salió del comisariado, y echó a andar hacia la patria de sus padres.

Es fácil imaginar su vida desde entonces. Unas veces por mar, trabajando animosamente como grumete en los barcos; otras en tren, escondido bajo los asientos o asido a los topes; otras a pie, y siempre aniquilado por la tristeza, herido por las violencias de la vida; hambriento, rendido, llegó a París anoche, y cayó vencido en un banco del bulevar Bercy.

Intendía buscar aquí trabajo para reponerse y continuar su viaje a España.

Durante su amargo viaje, ha sido preso varias veces como vagabundo, y otras tantas ha conseguido recobrar su libertad. Ahora, si nadie le reclama ni puede demostrar su nacionalidad, le será aplicada en Francia la ley de vagabundos y se encargará de él la Asistencia pública.

LAS COMUNICACIONES EN FRANCIA

Se acordó que el desestero de las oficinas militares se efectúe los días 14 y 15 del actual.

Sigue el conflicto

En París se reunió hace algunos días el Consejo de disciplina, como estaba anunciado. Ninguno de los siete funcionarios a quienes había de juzgar se presentó. Los empleados que actuaban de jueces, hicieron constar su protesta contra la competencia del tribunal y se retiraron. El tribunal deliberó y acordó la cesantía de los siete culpables, que fué inmediatamente sancionada por el ministro M. Barthou,

Los empleados de París y provincias han celebrado nuevas reuniones sin tomar acuerdos definitivos. Están preparando un manifiesto al público, en el cual procurarán demostrar que el gobierno ha faltado a las promesas que hizo a raíz de la pasada huelga.

Es difícil pronosticar. Tanto los agitadores como los pacíficos siguen resueltos.

En la Central de Telégrafos, donde hoy habían tomado las autoridades algunas precauciones, el orden y la calma son completos. En la Central de Correos, en el telégrafo de la Bolsa y en todas las demás subsurcadas igual.

Se concedieron diferentes permisos para obras particulares.

Se autorizó al Sr. Alcalde para que pague otorgar a favor de D. Miguel Bibiloni la escritura de traspaso acerca de una parcela en la calle de la Alfilería.

Se adjudicó a D. Sebastián Crespi Sureda la contrata para las obras de construcción de un antepatio o barandilla de hierro lindante con la calle de Santo Domingo.

Se concedieron diferentes permisos de obras en el Ensanche.

Se aprobó la distribución de fondos para el presente mes.

Se acordó abrir la recaudación de cédulas personales de 1909, desde el 15 del actual.

La Comisión de Hacienda emitió dictamen en el sentido de que existe crédito para adquirir varias obras y para el material del arbolido.

Se acordó conceder un donativo de 1.500 pesetas para la Semana Deportiva; facilitando además los utensilios de las anteriores Ferias y Fiestas, y condonarle el impuesto de arbitrios.

La Comisión de Hacienda emitió dictamen en el sentido de que procede dar una indemnización al contratista señor Cortés por cuotas del arbitrio de balcones no colocados con motivo de nuevas rasantes.

Se acordó el pago de una factura de don Miguel Valls.

Se enteró de una relación de altas y bajas en el padrón de carruajes de lujo.

El señor Alcalde en vista de los deseos manifestados por varios señores concejales propuso que se establezca una sección telefónica en el caserío del Pío de San Jordi.

La proposición fué aprobada por unanimidad.

Se acordó esperar para su establecimiento el día 1º de Julio.

El señor Calvet dijo que se hicieron las gestiones oportunas para conseguir la rebaja de las tarifas telefónicas.

Pidió la palabra el señor Canet y propuso que el Ayuntamiento se adhiriera a la petición de la Cámara de Comercio para que se aplique á Palma para los efectos de la tributación la tarifa de población de 3.^a clase en vez de la de 2.^a en la que ha sido incluido.

Se acordó apoyar la reclamación de la Cámara de Comercio.

El señor Canet manifestó que en el Arrabal de Santa Catalina fueron muchas las casas que con las últimas lluvias sufrieron inundaciones y dijo que fué debido al mal estado en que se encuentra la alcantarilla.

Pidió que se procediera al arreglo inmediato.

E mismo señor se lamentó del abandono en que se encuentran las calles de la barriada de los Hostales y que se procediera al arreglo de aquellas vías.

El señor Ramis (don Antonio) se mostró conforme con lo dicho por el señor Canet respecto al arreglo de todas las vías de los subúrbios de Palma, respecto á las de Son Suñeret debía oponerse á ello porque no eran propiedad del Ayuntamiento, pues el propietario se había negado a entregarlas al Ayuntamiento.

El señor Serra dijo que no sólo se había negado dicho propietario hacer la entrega, sino que se envió á un operario del Ayuntamiento para el arreglo de una de dichas vías se opuso á ello.

Se procedió al sorteo de Bonos Municipales, que han de ser amortizados en 1.^a de Julio. Resultaron favorecidos los señores con los números:

1.099 — 2.022 — 2.086 — 815 — 737 — 44 2.093 — 518 — 1937 — 604 — 1485 — 89 — 268 — 101 — 694 — 1.075 — 1982 — 1688 — 1874 — 436 1.732 — 1039 — 1840.

Se aprobaron varias cuentas por servicios municipales, tales entre las que figuran las de los señores D. Francisco Cortés, doña Margarita Pol, don Gabriel Salvá, don Francisco Rosselló y D. Bartolomé Gaya.

Se dió cuenta de un dictamen de la Comisión de Gobierno y policía, proponiendo la construcción de una de Sagrera, que deberá continuar por la explanada de la calle d^r Rodriguez Arias y algunos otros de otras calles del Arrabal de Santa Catalina.

Después hizo patente la necesidad de construir el proyectado paseo de Sagrera, que deberá continuar por la explanada de Santa Catalina, hasta el nuevo Instituto.

El Sr. Calvet hizo observar que la proposición del Sr. Canet contenía dos partes,

una, la referente á los desmontes de Santa Catalina, que dijo no podía efectuarse por estar agotada la consignación de obras en el presupuesto y la otra, que pertenecía al Ensanche y que ya se está efectuando.

Respecto al paseo de Sagrera propuso que pasara á estudio de la Comisión de Obras.

El Sr. Serra denunció que el día 30 los trabajadores del Ayuntamiento no pudieron cobrar sus jornales, á causa de no haberse presentado el aparejador y que el siguiente día tampoco lo hicieron. Se lamentó que dicho aparejador el citado día se dedicara á trabajos electorales en perjuicio de los trabajos que le están encomendados.

Manifestó además que este empleado acude diariamente al Ayuntamiento á la una de la tarde con objeto de dar órdenes á los obreros y que estos pierden algunas horas á causa de la tardanza de dicho aparejador.

Pidió además que se terminen las obras de la columna barométrica que se ha de emplazar en el Ensanche.

El mismo señor pidió también que se activen los asuntos de obras relativos á la terminación de la alcantarilla colectora del fos de la muralla, urbanización de los terrenos de las afueras de San Antonio, expropiación de la iglesia de San Antonio, designación de solares para la escuela grande y alineación á los PP. Agustinos.

Concedióse permiso á D. Tomás Darder para instalar un motor en una casa de la calle del Temple.

Concedióse igual permiso á doña Antonia Magraner Reines para colocar otro en el arrabal de Santa Catalina.

El Sr. Ramis reprodujo la denuncia ref-

Se concedieron diferentes permisos para obras particulares.

Se autorizó al Sr. Alcalde para que pague otorgar a favor de D. Miguel Bibiloni la escritura de traspaso acerca de una parcela en la calle de la Alfilería.

Se adjudicó a D. Sebastián Crespi Sureda la contrata para las obras de construcción de un antepatio o barandilla de hierro lindante con la calle de Santo Domingo.

Se concedieron diferentes permisos de obras en el Ensanche.

Se aprobó la distribución de fondos para el presente mes.

Se acordó abrir la recaudación de cédu-

las personales de 1909, desde el 15 del actual.

La Comisión de Hacienda emitió dictamen en el sentido de que existe crédito para adquirir varias obras y para el mate-

rial del arbolido.

Se acordó conceder un donativo de 1.500 pesetas para la Semana Deportiva;

facilitando además los utensilios de las anteriores Ferias y Fiestas, y condonarle el im-

puesto de arbitrios.

La Comisión de Hacienda emitió dictamen en el sentido de que procede dar una indemnización al contratista señor Cortés por cuotas del arbitrio de balcones no colocados con motivo de nuevas rasantes.

Se acordó el pago de una factura de don Miguel Valls.

Se enteró de una relación de altas y bajas en el padrón de carruajes de lujo.

El señor Alcalde en vista de los deseos

manifestados por varios señores concejales propuso que se establezca una sección telefónica en el caserío del Pío de San Jordi.

La proposición fué aprobada por unanimidad.

Se acordó esperar para su establecimiento el día 1º de Julio.

El señor Calvet dijo que se hicieron las gestiones oportunas para conseguir la rebaja de las tarifas telefónicas.

Pidió la palabra el señor Canet y propuso que el Ayuntamiento se adhiriera a la petición de la Cámara de Comercio para que se aplique á Palma para los efectos de la tributación la tarifa de población de 3.^a clase en vez de la de 2.^a en la que ha sido incluido.

El Sr. Serra propuso, y se acordó que,

el Ayuntamiento hiciera constar en acta, la satisfacción con que se ha visto el homenaje que la Corporación Municipal de Barcelona ha dedicado al poeta mallorquín D. Mariano Aguiló.

También se acordó la propuesta del señor Alcalde que constara en acta haber visto con gusto el que haya sido premiado con la Flor Natural en los Juegos Florales de Barcelona el ilustre poeta mallorquín don Juan Alcover.

E mismo señor se lamentó del abandono en que se encuentran las calles de la barriada de los Hostales y que se procediera al arreglo de aquellas vías.

El señor Ramis (don Antonio) se mostró conforme con lo dicho por el señor Canet respecto al arreglo de todas las vías de los subúrbios de Palma, respecto á las de Son Suñeret debía oponerse á ello porque no eran propiedad del Ayuntamiento, pues el propietario se había negado a entregarlas al Ayuntamiento.

El señor Serra dijo que no sólo se había negado dicho propietario hacer la entrega, sino que se envió á un operario del Ayuntamiento para el arreglo de una de dichas vías se opuso á ello.

Se procedió al sorteo de Bonos Municipales, que han de ser amortizados en 1.^a de Julio. Resultaron favorecidos los señores con los números:

1.099 — 2.022 — 2.086 — 815 — 737 — 44 2.093 — 518 — 1937 — 604 — 1485 — 89 — 268 — 101 — 694 — 1.075 — 1982 — 1688 — 1874 — 436 1.732 — 1039 — 1840.

Se aprobaron varias cuentas por servicios municipales, tales entre las que figuran las de los señores D. Francisco Cortés, doña Margarita Pol, don Gabriel Salvá, don Francisco Rosselló y D. Bartolomé Gaya.

Se dió cuenta de un dictamen de la Comisión de Gobierno y policía, proponiendo la construcción de una de Sagrera, que deberá continuar por la explanada de la calle d^r Rodriguez Arias y que el siguiente día se efectuará el arreglo de dicha vía.

El señor Serra denunció que el día 30 los trabajadores del Ayuntamiento no pudieron cobrar sus jornales, á causa de no haberse presentado el aparejador y que el siguiente día tampoco lo hicieron. Se lamentó que dicho aparejador el citado día se dedicara á trabajos electorales en perjuicio de los trabajos que le están encomendados.

TELEGRAMAS

Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

NOTICIAS

Madrid 13 (á las 2'40)

Correos y telégrafos

Las sesiones del Congreso y del Senado viéronse ayer tarde más animadas que de costumbre.

En el Congreso se suspendió la discusión del proyecto de Reformas en Correos y telégrafos, á fin de someter al estudio de la Comisión dictaminadora las enmiendas y los artículos del proyecto relativos á la creación de Agencias postales.

La cuestión de Marruecos en las Cortes.

El Sr. Villanueva volvió á oírse el conflicto hispano-marroquí. Exprimió con gran pesimismo, señalando las consecuencias que para los intereses de España en África puede traer la ruptura de las negociaciones.

Contestó el Ministro de Estado, señor Allendesalazar el cual desvirtuó, por carecer de fundamento, los pesimismos del Sr. Villanueva.

También en el Senado se trató del asunto del conflicto, interviniendo los señores López Domínguez, Groizard y Labra.

Estos senadores ofrecieron su ayuda al Gobierno, por patriotismo.

El Sr. Maura agradeció en nombre del Gobierno el ofrecimiento, si bien dijo que confiaba que el conflicto quedaría solucionado por la vía diplomática.

La Hacienda municipal

También se reanudó en el Senado la discusión del proyecto de Administración Local, en la que intervino el señor Navarroreverte.

Este pronunció un extenso discurso, abundante de doctrina, acerca de la Hacienda municipal.

El orador censuró enteramente la obra económica del Sr. Maura, la que defendió éste.

Conferencia entre liberales

En el salón de conferencias del Congreso han celebrado una entrevista los señores López Domínguez, Moret y Canalejas.

Los tres prohombres han guardado gran reserva sobre lo que han tratado en su entrevista, si bien se atribuye el objeto de ésta á cambiar impresiones sobre la cuestión de Marruecos y acordar la línea de conducta que haya de seguirse.

La reforma del reglamento

El Sr. Moret ha reunido á la Comisión encargada de plantear la reforma del reglamento del Congreso.

Dijo cuenta de las enmiendas que al dictamen de la Comisión habían presentado los diputados opuestos á la reforma.

Estas enmiendas han pasado á estudio del ponente Sr. Bugallal.

Entrevista de embajadores

Los embajadores de España, Francia y Austria Hungría han celebrado una larga conferencia con el Ministro de Estado Sr. Allendesalazar.

Aunque naturalmente se guarda grandísima reserva, se da como cosa segura que esta entrevista versó exclusivamente sobre el conflicto hispano-marroquí.

Afirmase que ambos embajadores han contestado la nota que dirigió á aquellas naciones el Ministro de Estado, exponiéndoles el estado de las relaciones diplomáticas entre España y Marruecos.

Dimisiones aceptadas

El Rey ha firmado los reales decretos del Ministro de la Gobernación aceptando las dimisiones que han presentado los gobernadores civiles de Málaga y Santander.

Combinación de Gobernadores

También ha firmado D. Alfonso los reales decretos referentes á la combinación de gobernadores civiles que ha sometido á su firma el señor Laciérvez.

En virtud de esta combinación se han hecho los siguientes nombramientos de gobernadores:

De Málaga, don Rosendo Fernández.

De Santander, el señor Elosegui.

De Castellón, el Sr. Regueral.

De Logroño, el Sr. Herrera Moll.

Intento de fuga—Escalo evitado

En la cárcel se ha descubierto un intento de fuga que se proponían realizar dos presos.

Estos fueron descubiertos en el instante en que se fugaban por medio de un escalo.

Los vigilantes del establecimiento lograron evitar la fuga, deteniéndolos.

En la cárcel se ha personado el Juzgado para llevar á cabo algunas diligencias.

La situación de Portugal. — Esto se empeora si aborda. De Lisboa se reciben noticias que no dejan de tener importancia y dán idea de la situación en que se encuentra aquella nación.

La policía se ha constituido en reunión permanente. Al amanecer de ayer se practicaron numerosas detenciones de vagabundos.

En previsión de lo que pueda ocurrir las tropas han recibido orden de permanecer acuarteladas y están preparadas para salir al primer aviso.

CORTES

CONGRESO

Bajo la presidencia del señor Dato se abrió ayer tarde la sesión, aprobándose seguidamente el acta de la anterior.

El señor Irazo pregunta al Ministro de Estado en que estado se encuentran las negociaciones entabladas para defender la exportación española de los peligros que pueden amenazarle en virtud de las reformas arancelarias que proponen implantar varias naciones y especialmente Francia.

Pregunta también si el Gobierno ha hecho gestiones para llevar á cabo un tratado especial con Alemania y Cuba.

Le contesta el ministro de Estado que el Gobierno continúa las negociaciones para concertar tratados comerciales con varias repúblicas de América del Sur.

Respecto al resultado de las mismas dijó que nada podía anticipar.

El señor Rahola pide que se hagan públicas las ventajas que reportará á nuestros productos el nuevo convenio con Portugal y Alemania.

El ministro de Estado manifiesta que el Gobierno se preocupa mucho de todos estos asuntos.

Créditos extraordinarios

El ministro de Hacienda, Sr. González Besada, da lectura á varios proyectos de concesión de varios créditos extraordinarios.

Uno de ellos, destinado á aliviar á las familias de los que perecieron en los últimos terremotos de Portugal.

Otro crédito extraordinario se solicita para atender al pago del material de las escuelas de adultos.

Los sucesos de Marruecos

El Sr. Villanueva se ocupa del conflicto surgido entre España y Marruecos.

Compara las noticias oficiales recibidas de Marruecos y las que publica la prensa, referente á dicho conflicto; para deducir que la situación es más grave de lo que hace ver el Gobierno.

Ruega al ministro de Estado declarar si son infundados los rumores de que se hace eco la prensa.

El ministro de Estado manifiesta que el Gobierno se ratifica en un todo con lo expuesto en la nota oficial publicada, que desvirtua los rumores tendenciosos de que se ha hecho eco la prensa española.

Todo lo sucedido, añade, se reduce á la suspensión de las negociaciones diplomáticas de nuestro ministro plenipotenciario con el Sultán, pero dichas negociaciones se reanudarán en Madrid, cuando la embajada del Sultán venga á la Corte.

Comunicaciones marítimas

Se reanuda el debate del proyecto de comunicaciones marítimas.

Se desecha una enmienda del señor Aramburu.

Los señores Lombardero, Suárez Inclán y Marqués de Cortina, retiran sus enmiendas.

Se suspende el debate y se levanta la sesión.

SENADO

Los sucesos de Marruecos

S'abrió la sesión bajo la presidencia del general Azcárraga.

El señor López Domínguez dirige algunas preguntas sobre el conflicto de Marruecos.

El señor Labra se ocupa también del mismo asunto y manifiesta que tenía el propósito de interesar al Gobierno respecto á la política que sigue España en Marruecos.

El señor Labra se ocupa también del mismo asunto y manifiesta que tenía el propósito de interesar al Gobierno respecto á la política que sigue España en Marruecos.

Desea saber si es oportuno tratar

dicho asunto en circunstancias actuales.

El Presidente del Consejo manifiesta que las negociaciones diplomáticas, no están terminadas ni rotas, y sobre el fondo de ellas, el Gobierno nada puede anticipar.

El señor Polo y Peyrolón sostiene que el partido tradicionalista seguirá la política consignada en el testamento de Isabel la Católica.

El Sr. Maura dice que se extraña del tono con que se ha expresado dicho senador.

Administración local

Continúa el debate del proyecto de Administración local.

El señor Palomo apoya una enmienda que interviene por el señor Navarroreverte.

Le contesta el Sr. Maura y se levanta la sesión.

Concurso de ganados

Para formar parte del Jurado del Concurso de ganados que se ha de celebrar en esta ciudad á últimos del presente mes, han sido designados los señores siguientes:

Don Rafael Lacy Guis, por la Caja Rural de San Juan, los catedráticos del Instituto Balear don José Fuster y don Pedro Estellrich, don Bartolomé Comas Florit, por el Sindicato Agrícola de Mallorca, don Miquel Serrate Truyols, por el Sindicato Agrícola de Manacor.

Don Antonio Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni Rosselló y don Gabriel Morell, por la Caja Agrícola, don Pedro Morell y Ojea por la sección Agrícola de la Caja Rural de Artá, y don Jerónimo Rius por la Sociedad Protectora de animales.

Don Antoni

